

LA VOZ DE CASTILLA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año III.—Número 202

Oficinas: Huerto del Rey, 10, bajo

Domingo 11 de Agosto de 1912

CÓMO SE NOS JUZGA

La prensa francesa

El incidente de Mazagan ha puesto una vez más de relieve el apasionamiento y la despreocupación de la prensa francesa en todo lo referente a España.

Sin datos suficientes para juzgar, sin conocer plenamente el asunto, se ajusta, como siempre, al criterio de molestar, de zaherir a los españoles, argumentando a su antojo y deslizando las mayores inconveniencias y los ataques más rudos, inconveniencias y ataques que, en todos los momentos, cuida prudentemente de no exteriorizar cuando de las cosas de Alemania se trata.

Van ya siendo insoportables tantos comentarios injustos; excita hasta a los españoles más tranquilos esa manera de ocultar la verdad y de falsear la realidad de los hechos, acudiendo, al juzgarlos, al vulgarísimo recurso de los improperios.

Y por si las *malosus* intenciones de la prensa francesa no nos fueran ya suficientemente conocidas, tenemos de ellas otro botón de muestra en la forma con que ha acogido la desobediencia de un soldado en el Ferrol, haciéndose eco de lo que unos cuantos escritores que no reflejan el sentir de la opinión sana de España, ni muchísimo menos, han escrito sobre ese particular. Eso es no conocer a nuestro país ó fingir no conocerle, eso no es más que demostración palmaria del deseo de explotar cualquier motivo para ponerlos de vuelta y media, sin razón ni fundamento alguno.

Para que se vea como se nos trata al otro lado de los Pirineos por los que emborronan cuartillas citaremos las palabras de un escritor francés el que, ocupándose de nuestras últimas operaciones en el Rif, decía que el ejército español «no había podido, á pesar de su valentía, franquear el Kert». La frase irónica es por completo despreciable. Nosotros no hemos necesitado aún movilizar enormes fuerzas y emplear la melinita para detener á unos bandidos, ni nos ha sido preciso poner en movimiento un batallón, dos compañías y el tabor de policía para sitiar á 25 hombres, como acaba de suceder en Mazagan.

Confesémoslo humildemente. Nuestro valor no ha llegado todavía á tanto.

CUENTISTAS

Valle de lágrimas

Malo había sido el año para el tío Chús. Primero la enfermedad del hijo, un zagalón de diez y seis años, que rebañó hasta el fondo de la bolsa, pues aunque con el médico y boticario tenían igual, se necesitaron una porción de medicinas, específicas, cosas de *extrangis*, que no estaban en el contrato y hubo que pedir á la capital. Luego, en la primavera, la muerte de la vaca, la *Sortija*, una de las dos que tenían. Se empezó á hinchar, á hinchar—alguna yerba mala que paciera,—según dijo el albitar, y á las veinticuatro horas ya no alentaba. El pueblo entero pasó por el establo, para verla, tendida sobre el estiércol, la panza enorme, tiesas las patas. Pero la cosecha se presentaba bien. Había llovido mucho, y el trigo crecía, verde y lozano, que era una bendición. Podrían comprar otra vaca, quizá ahorrar algo. Y daban gracias á Dios, que aprieta, pero no ahoga.

Esta esperanza se desvaneció también. Tras de las lluvias de Mayo vino el calor con fuerza, y el trigo se arrebó, sin tiempo para granar. Cuando empieza la siega, la mala ventura se confirma; y entonces la desesperación no tiene límites.

Hay que buscar á toda prisa el remedio. Es preciso una vaca que reemplaze á la *Sortija*, para cuando la trilla llegue. Carecen de dinero para comprarla; y con lo malo de la cosecha nadie querrá dárselo, ni aun á interés crecido. Pisan revista á todos los recursos, y al fin, ven que uno solo resta posible, aunque arriesgado: ir al monte á cortar pinos.

Como no hay otro, conviene en éste; y tomada la resolución, aquella misma noche queda todo dispuesto. El compadre Mateo les da una vaca para que hagan piraje; unta la carreta de sebo para que no resaca, y, bien afiladas las hachas, salen el padre y el hijo antes de amanecer. Al alba ya se han apartado

de la carretera é internado en el monte. Aún tardarán un rato en salir los civiles.

Poco después de haberse marchado los hombres, levántanse las mujeres. Se avían presto, dan un ligero limpión á la casa, preparan la comida, y, cogiendo las hoces, salen á hacer la faena del campo.

Ya está abierta la Casa-Cuártel. En el camino emparejan con los civiles que les dan, corteses, los buenos días.

—¿Cómo tan solas?—les preguntan.—¿Y el marido? ¿Y el hijo?

—Segundo se hallan en Remoyuelo—contestan ellas. Sin más hablar se separan, siguiendo los civiles por la carretera.

Hacia Remoyuelo van precisamente; y al llegar al puentecillo que salva el arroyo, entonces seco, se sientan sobre el pretil á descansar. El calor empieza á ser sofocante, y los guardias, aliviándose del peso de los tricorrios, se limpian el sudor con grandes pañuelos de hierbas.

—¿Sabes que tengo sed?—le dice uno al otro.—Si pudiera beber...

—También yo la tengo. Pero aguarda...

—¿Qué?

—Que por aquí debe andar el tío Chús.

—¿Cuáles son sus tierras?

—Aquellas de allá abajo, lindando con los chopos

—No se le ve; acaso descansa.

—Pues vamos; él tendrá agua... ó vino.

Levántanse los civiles; en un trocillo descendiendo la cuesta y pronto llegan á los árboles. Busca por aquí, busca por allá, el tío Chús no aparece.

—Pues su mujer nos dijo que estaba en este sitio, y volver no ha vuelto; le hubiéramos encontrado. Es extraño.

Y los dos guardias se miran, asaltados por la misma sospecha.

—¿Habrá ido al monte?

—Eso pensaba. Anda mal este verano y habrá caído en la tentación.

—¿Y qué hacemos?

—Podríamos dejarle. Que corte unos machones. Eso á ninguno daña, y el pobre se encuentra tan apurado...

—Pero, ¿y si se sabe y nos fastidian? Tiene una mujer y chicos, y nadie le ha de ayudar si vienen mal dadas. Vamos á cumplir nuestra obligación.

Cercano estaba el monte y pronto se internan en él. Largo rato andan buscando sin lograr nada, pero al fin observan señales del paso de una carreta. Las mitas yacen aplastadas, y rotas las ramas bajas de los árboles.

—Por aquí ha pasado—dicen mirándose con ojos de conocedor. Siguen la huella. Sus instintos de perros de caza se han despertado, y ya sólo piensan en el éxito de la operación, en la alabanza del jefe, en la nota buena de la hoja de servicios.

Conformen avanzan, el trabajo se hace más fácil, porque el monte es muy espeso y la carreta ha pasado haciendo destrozos. Poco después perciben el ruido de las hachas. Se acercan presurosos. Los Chús han derribado tres ó cuatro pinos catorzales, derechos como husos, y los están limpiando de ramas. Cuando ven aparecer á los civiles, ni se extrañan ni protestan. Sólo el viejo mueve la cabeza con ademán triste.

—¡No tenemos suerte!—murmura, y tira el hacha.

Nada les hablan los guardias que al asunto se refiera. Siéntanse sobre uno de los pinos y les piden agua. Luego de satisfecha la sed, sacan la petaca y ofrecen tabaco á los detenidos. Llan los cigarrillos, y mientras los fuman hablan de cosas del pueblo. Con la última chupada dicen los civiles levantándose:

—¿Qué, nos vamos?

—Bueno.

—Pues sacad eso.

Van por la carreta, que está escondida en una hondonada. Por allí pastan también las reses. Después de unidas, entre todos cargan los troncos cortados, y andando al pueblo.

Mientras, la madre y la hija, dobladas hacia el suelo, siegan y siegan, con movimiento acompasado y rítmico. De cuando en cuando yerguen el cuerpo para arreglase el pañuelo que se les cae sobre los ojos, y siguen.

La madre piensa en los hombres, en el resultado de su aventura. Si salen con bien y pueden hacer otro viaje, irán en seguida á la Ribera á vender los machones, y á la vuelta comprarán la vaca. Si no, ¿cómo es posible que se arreglen, Dios mío? Ni la trilla se concluirá á tiempo, ni podrán en el otoño hacer algo de tráfico con la carreta, y en el invierno les faltará el vino, les faltará el pan... Y el fantasma espantoso del hambre surge ante sus ojos, aleta como las codornices que, espantadas en su nido por las segadoras, levantan el vuelo.

La chica piensa también en su padre y en su hermano, pero no teme por ellos. Con el optimismo de quien al empezar la vida no ve sus tristezas, la chavala se ilusiona con el dinero que traerán los hombres; y ya lo da el más adecuado empleo en el pañuelo de bri-

llantes colores y los pendientes de coral que ha de mercarse para el día de la fiesta.

Y ambas siegan, siegan, con movimiento acompasado y rítmico, mientras el sol cae á plomo sobre sus encorvadas espaldas.

En tanto, los hombres avanzan por la carretera, entre los guardias que les custodian, arma al hombro. Antes de llegar al pueblo se espere la voz de que los han detenido, y todos los que no están en el campo salen al camino para verlos pasar.

Van tristes, hoscos, sin hablar. Los convencios les miran también silenciosos. Sólo las mujeres vociferan, llenando de improperios á los guardias. En ellos compendian el odio al Estado invisible que les arrebató hijos, fortuna, todo... Y los guardias siguen serenos, indiferentes, imágenes del destino inexorable.

Delante marcha la carreta conducida por el mozo; detrás el padre y los civiles, seguidos por el pueblo. Y todos se dirigen á la Alcaidía, donde quedará depositada la madera mientras se instruye el expediente. Parada la carreta ante el Ayuntamiento, los hombres la rodean y examinan los machones, discutiendo su calidad y su valor. Las mujeres fisonomean, asomando la cabeza por el ancho portal en que los detenidos declaran.

Alguien advierte que no está allí la mujer del tío Chús.

H, y que decirse. Una chiquilla sale corriendo hacia el campo donde siega. Y apenas le ve, empieza á gritar con voz jadeante y chillona, que hierre los aires.

—Señá Flor, los civiles han cogido á sus hombres cortando pinos y se los llevan á la cárcel.

La madre y la hija, que se han levantado para oír la noticia, vuelven á inclinarse y siguen su faena. El sol abrasa sus espaldas y sus brazos desnudos y curtidos; y ellas siegan, mientras la tierra reseca recoge con avidez las gotas de sudor de sus frentes, que caen mezcladas con lágrimas.

Rafael Leyda

El tratado con Portugal

Llamamos la atención de los agricultores acerca de esta interesantísima cuestión, que hoy está sobre el tapete, por la gran importancia que tiene para los labradores el tratado comercial con Portugal.

No hace muchos días, con motivo del VII Congreso Agrícola Regional celebrado en Burgos, ilustrados oradores, que al cultivo de la madre tierra se dedican, pusieron de relieve las causas de los males que afligen á la agricultura, la primera de las industrias españolas, la verdadera base de nuestra riqueza, la raíz y origen de nuestro bienestar económico.

En la sesión de clausura del citado Congreso, el Sr. Sanchez Anido hizo patente la excesiva, exageradísima protección que á las industrias se dispensa, aún á aquellas que no tienen razón de existir en nuestra patria, mientras que á los intereses agrícolas, se les deja indefensos; y entre las pruebas que aducía, al analizar los tratados comerciales con diversos países, ocupó del que actualmente rige en Portugal, demostrando, partida por partida, en lo referente á la agricultura, las enormidades que contiene, pues mientras se llega, para los portugueses, hasta declarar á algunos libros de derechos, y los más satisfacen unas cantidades insignificantes, los nuestros no pueden concurrir á sus mercados, porque son tan altos los derechos arancelarios que prácticamente resultan prohibitivos. ¡Buena reciprocidad!

Si hasta la fecha tales desatinos han podido pasar por falta de conocimientos económico-políticos y, sobre todo, por la falta de unión de los labradores, de los más, hoy no puede, no debe ocurrir; es suficiente para ello aunar los esfuerzos de todos, sacudir la proverbial pereza y luchar sin tregua ni descanso por el logro de nuestras justas y nobles aspiraciones.

Si algún acicate se necesita, creemos sea suficiente considerar que el estado próspero de la agricultura en los países europeos, tiene por base la reforma arancelaria. Nuestra vecina Francia debe su prosperidad al Arancel de 1892, considerado por los franceses como obra reparadora y de justicia por haberse protegido á la agricultura en igual grado que á la industria.

Teniendo siempre en la memoria nuestra aspiración de que *Toda la política económica nacional debe ser orientada en sentido agrario*, debemos personarnos en la información abierta por el Gobierno para

orientarse en el nuevo proyecto de tratado comercial con Portugal y pedir que: *Toda reforma arancelaria parta de las bases sentadas por las Diputaciones en 1906 y por la Federación agrícola en el Congreso de Santander en 1908 y que el derecho de importación sobre el trigo y harinas, sin dejar de ser progresivo, no sea menor que el vigente en la actualidad.*

MUSA MODERNA

PANTOMIMA

Jardín de ensueño.

El Delfín

y Colombina sus bodas celebran en el jardín. Arlequin llora con todas las cuerdas de su violín.

En el cristal de una fuente, la luna sueña, riente; dulce madrigal de plata. Pierrot canta tristemente su amorosa serenata.

«Colombina, Colombina! ya no beso en la quimera de sus labios, su divina floración de primavera.

Quiero los fieros enojos, Colombina, de tus ojos, y quiero tu risa loca, abrilena y cantarina... quiero la miel de los rojos arrebolos de tu boca, ¡Colombina... Colombina...!»

Bajo el acacial florido estalla el leve sonido de un beso. Rima la fuente su eterna queja doliente en la quietud del jardín.

Gime el violín de Arlequin, ríe la voz de Colombina, y de Pierrot la pasión tiembla en la triste canción que llora su mandolina.

Ginés de Arlés García

Desde Madrid

Segun noticias recibidas de distintos puntos lo de Mazagan ha terminado ó aparentemente así parece.

Ahora bien, no por ello no deja de ser un providencial aviso para nosotros, una vez que este espacio de tranquilidad deja que se pueda estudiar el problema antes de que se firme el tratado franco español para poder llevar á él aclaraciones á aquellos puntos que sean para nuestra tranquilidad saludables.

El famoso caid resulta que no es protegido español sino un *vivo* que se habrá comparado á uno de nuestros protegidos al verse perseguido por los franceses, y si este punto no se aclara en el Convenio estaremos en las mismas y continuarán á cada momento surgiendo complicaciones peligrosas.

Creemos, y con nosotros muchos doctos en Derecho internacional, que en Marruecos una de las inmundidades que hemos importado de Europa es esa de los protegidos, pues el moro que tiene esta condición la aprovecha en su exclusivo beneficio, sin reparar en si su acción puede ó no traer consecuencias para la nación que noble ó amigablemente acogiólo.

El caid causante de los disturbios nada de buena persona era y se acogió á uno de nuestros protegidos, pero sin hacer distinción por serle igual protegido de a que de b; pruébalo que tuvo que huir cuando notó que no se salvaría del castigo francés.

La prensa francesa, sin distinguir en nada ni pararse en averiguar el origen de los sucesos trueno contra todos los extranjeros residentes en Mazagan, especialmente contra los españoles.

Qué culpa tiene nadie de que salga un individuo ajeno á nosotros y sea nota discordante en la tranquilidad de una población y además este individuo revele su animosidad contra cualquiera de los que con él viven.

¿Somos culpables nosotros ó alguien? No es justo ni equitativo que así sea y los elementos oficiales reconociendo así y de todos esos elementos ha salido la negativa más rotunda á relevarnos de esas

culpas, reconociendo que el hecho en sí no envuelve responsabilidades para nadie sino solo y exclusivamente para sus actores materiales.

Ahora que se trata del nombramiento de residente en Marruecos se demuestra nuestro aserto de que un hombre civil no podía ocupar ese puesto, pues por muy hábil que fuera le faltaría siempre el último recurso, el de poder disponer de fuerzas.

¿Que hubiera hecho en esta ocasión un probado diplomático?

No es por cierto momento este para contestar á algunos de los periódicos franceses echándonos en cara que nuestros sentimientos en Marruecos continúan siendo hostiles á Francia.

Efectivamente, lo que ocurre que nosotros somos mucho más prudentes que ellos antes las negociaciones de un tratado que va á decidir la suerte de todo un Imperio, húrfrano de toda autoridad, de toda disciplina.

Seguramente no ha de contestar la prensa española á esas provocaciones que á nada conducen y si á entorpecer con poquísimo fruto el resultado de un amigable convenio que haga inútil la voz del cañón y abra las puertas al comercio de ambas naciones un mercado virgen.

Evitemos sangre y que otras naciones más despiertas y menos aventureras se aprovechen de nuestras diferencias bonitamente y se lleven lo que por nuestro trabajo nos dá derecho á ello.

Ahora esperemos el resultado de las investigaciones y aclaraciones que haga nuestro representante en Tánger, y una vez conocidas las verdaderas causas y depuradas las responsabilidades será tiempo de culparnos unos á otros; pero tampoco abundamos en ello sino todo lo contrario debemos disimular el error parta de quien partiere á fin de ayudarnos á corregir ese tan terrible error y evitarle en lo sucesivo.

El Corresponsal

Lo que es ser concejal

Uno muy amigo nuestro, á quien hemos siempre elogiado ó censurado según nuestro criterio nos dictaba, esto es, honradamente siempre, nos ha declarado lo que sigue, sin sospechar que lo haríamos público:

—Hay la común creencia, tal vez felizmente errónea, de que ser concejal es ser una gran cosa. Ser concejal, para la inmensa mayoría de las personas, es ir de levita en las procesiones, recibir el saludo de los guardias y asistir de balde al teatro. Esto es ser concejal... Pero lo que no se para á pensar la inmensa mayoría de las personas es que todos esos gajes, y otros, más ó menos apócrifos, los ha pagado el concejal, espléndidamente y por anticipado, el día de la elección. Esto no parecen saberlo la mayoría de las personas.

La mayoría de las personas no ve en el concejal más que un hombre omnipotente, que ha contraído el deber de complacer á todo el mundo.

Ustedes comprenderán lo disparatado de tal supuesto compromiso. Complacer á todo el mundo es absolutamente imposible; y complacer á una, dos, tres ó cuatro personas es desagradar á todas las demás.

De esto hay mil ejemplos... Un día, algún amigo nuestro, que se declara ante sus amigos más concejal que nosotros mismos, nos pide una farola, exclusivamente acaso por atestiguar la eficacia de su predicamento en el Municipio.

—Sí, querido—nos dice un día—necesito una farola. Está imponente aquella esquina de mi casa... Con una farola basta. No es más que una farola, únicamente una farola, pero irremisiblemente una farola. Espero que te excederás en complacerme, aunque te lo prohibo. Modesta ¿eh? Modesta. Tonterías no hagas, eso no; somos de confianza. Una farola como todas las demás... Una farola que... En fin, una farola.

Nosotros, en la sesión inmediata, presentamos una moción en que se encomienda la urgencia de conceder una farola á la esquina de la calle de nuestro amigo. Dicha moción hacen cuestión política los concejales del otro lado, y después de va-

rias semanas, y después de un empate que logramos salvar por inverosímiles procedimientos, se empieza a erigir una farola en la esquina de la calle de nuestro amigo.

Nuestro amigo nos da unas palmaditas en los omoplatos, nos llama «su mejor amigo» y nos anuncia otra petición de alguna más importancia.

Nosotros nos sentimos satisfechos de haber cumplido, verdaderamente satisfechos, y hasta empezamos a creer que la farola aquella es realmente necesaria en aquella esquina, es intransferible en mucho ni en poco.

Pero, ah... Los amigos del favorecido por la moción, sus enemigos, los nuestros nuestros amigos, la Prensa, todo el mundo coincide en lo contrario. Ni de propósito, hubiérase elegido peor sitio para erigir la farola.

He allí una hermosísima farola que no alumbra a nadie, ni a una calle ni a otra... Es una farola inútil, superflua, inconveniente, estúpida, impopular.

Los amigos nos detienen.
—¡Pero hombre, esa farola!
—Pero ¿en qué estás pensando!
—¡Al demonio se le ocurre!

Y así sucesivamente, y así en todo. Por eso yo, humorísticamente, digo, que el de concejal será un «cargo público», y cuanto se quiera; pero es también una carga privada... de alicientes. Y ustedes perdonen.

Por tierras de Burgos

Nosotros también yeraneamos. No por las playas del Cantábrico, ni por los balnearios de la región gallega, sino tierra adentro, en nuestra propia provincia, en esta provincia en que viven muchas cosas desconocidas para muchos y en la que los encantos se embozan en la capa de un silencioso pasar.

Con nuestra maleta, una maleta de turista castellano, en la que una manta arrollada con dos correas hace el papel de elegante saco inglés, emprendimos nuestra marcha hace unos días para Aranda de Duero.

Nosotros, lector, sentíamos verdadero anhelo por conocer esta tierra de la que tanto hemos oído hablar, tierra para los que no la conocen del puñal y la navaja, leyenda que tarda en destruirse lo que se tarda en pisar sobre sus cepas, sobre sus vides.

Nuestro anhelo se ha visto justificado. Aranda es la tierra donde la palabra que se empeña no es mentira, es el país donde se encuentra quintaesenciada la franqueza castellana; donde el mozo es mozo, con todos sus arreos, sus intrepideces, sus violencias si se quiere; que mata por la novia, que se deja matar antes que consentir el insulto. Así es Aranda: bien haya de los pueblos que así son.

Nuestra excursión se hace en automóvil entre el pánico que rodea a todos cuantos viajan. Días antes se ha estrellado un coche en las proximidades de Sarracín y, en tales circunstancias, los que se deciden a viajar van pensando en dónde será la caída. Nosotros, sin embargo, nos consideramos seguros. Después de un accidente toda empresa redobla sus precauciones y la de automóviles hace estos días que su jefe de talleres inspeccione los coches una hora antes de la salida.

La gasolina anuncia que emprendemos la marcha, el *chauffeur* en su puesto con las manos en el volante es nuestro señor; de él dependemos todos, un vahido, una indisposición de aquél puede hacer que nos quedemos en mitad de la carretera. La empresa no lleva en sus coches un auxiliar, los viajeros no entendemos de autos.

El coche marcha como marchan los coches a raíz de un siniestro, prudentemente, y atraviesa pueblos y ventas, no sin hacer alto en la de Madrigalejo para contemplar el famoso reloj de agua.

El camino se va animando, el campo va siendo más campo cuando divisamos ya el el palacio del Duque, atalaya que anuncia a Lerma, depósito de recuerdos históricos, villa a cuyos pies parece postrarse el caudaloso Arlanza.

Vamos a continuar nuestro viaje pero alguien nos le corta con una invitación tentadora hablandonos del lugar de Bascos, y a Bascos nos vamos.

Por una carretera como la palma de la mano, en sencilla y cómoda jardinería para contemplar el campo sin perder ninguna de sus bellezas, vamos camino de Bascos, dejando a la derecha Lerma y a la izquierda Santa Inés, con sus viñas florecientes y sus trigales en las eras.

No es fácil para nosotros describir la impresión que produce aquel lugar en que la naturaleza y la mano del hombre han

estado en competencia para poner encantos. Muy próximo a la carretera, separado tan solo de ella como para no sentir las molestias del trujinante, se levanta un edificio en el que a diferencia de la frase de Cervantes en el toda comodidad tiene su asiento.

Nuestro curioso nos lleva a saber cómo nació Bascos y pronto le vemos satisfecho.

Quien nos invitó a ver aquello, quien nos abrió sus puertas no quiso echar la llave a nuestras preguntas y así pudimos saber por él cuanto habían hecho otros. Nuestra curiosidad encontró tan solo un obstáculo cuando pretendimos averiguar lo que él hiciera, lo que allí se ve obra de su actividad incansable, de su esfuerzo puesto al servicio del mejoramiento de la agricultura, de la abandonada agricultura.

Nuestro preguntar tropezó en primer término con un dato curiosísimo; la fundadora de Bascos lo fué también del antiguo convento de Adoratrices en Burgos, una descendiente de la familia del señor Conde de Encinas, D.^a Francisca de Vega Ortiz, que de aquél modo demostraba no ser su vida baldía sino productora de frutos, de beneficios que unas veces irradiaban en el campo, protegiendo al labrador con la creación de aquella granja, y otras en la ciudad creando un lugar de saneamiento de los espíritus.

Bascos con sus prados, con sus árboles, con sus famosas aguas de los Borbollones, con su río, era suficiente para atraer hacia sí; pero aun quiso la suerte que al lado de todo ello el que es alma y vida de aquel coto dejara en él una muestra de su labor examinada a utilizar las fuerzas de la naturaleza, como demostración de que aquellas no deben ser despreciadas por el hombre; y así se ven en Bascos las grandes obras realizadas para la producción de energía eléctrica que ha de resolver en los pueblos del contorno el problema del mejoramiento de la vida.

Tenemos ya que abandonar nuestro primer punto de etapa en el cual las amabilidades y exquisiteces desplegadas por quien allí nos llevara fueron tales que merecerían un párrafo aparte, si no supiéramos que al hacerlo, como al dar su nombre heriríamos en su modestia al dispensador de aquellas.

Al salir de Bascos para continuar nuestro viaje notamos que nuestros cuerpos caminaban hacia a Aranda pero nuestro espíritu no se movía, se quedaba entre aquéllos prados, entre aquellos árboles, entre aquellas aguas.

Llegamos a Aranda. Otro día contaremos lo que por allí hemos visto, lo que hemos contemplado nosotros, no La Voz, que la pobre no puede viajar ni nada tiene que ver en este viaje, y por hoy colgamos la pluma para dar gustosos paso a las cuartillas que sobre uno de los puntos de nuestro viaje nos envía un culto escritor, un distinguido abogado, nuestro amigo Manolo.

Crónica

VENTOSILLA

Así se titula una de las mejores fincas del Duque de Mandas enclavada en el partido judicial de Aranda de Duero. Quien la ha conocido antes se asombra de la gran transformación operada en ella en pocos años, merced al trabajo, inteligencia y capital de los conocidísimos y acaudalados industriales Sres. Monné, padre é hijo.

Era un monte bravo de encina y roble dedicado a los pastos, caza y carboneo; pero el espíritu emprendedor de los Monné penetra en ella, tala bosques llenos de maleza, desfondos, rotura la tierra, sanea sitios pantanosos y así dispone para el cultivo una gran extensión de terreno en la que este año se recolectarán, por lo menos, veintidos mil fanegas de trigo.

Dicho se está que los amantes del progreso patrio, y sobre todo provincial, tienen el deber ineludible de visitar esta explotación agrícola; y entendiéndolo así los diputados provinciales Sres. Ballesteros y Zumárraga vinieron a visitarla invitados por su compañero Sr. Berlujo y acompañados del Secretario de la Diputación Sr. Tena.

Salimos de Aranda el día ocho por la mañana temprano, formando parte de la expedición los señores dichos y el ilustrado Juez de Almazán Sr. Quintana. El venerable Sr. Ballesteros decía, con razón, que Berdujo disponía de los elementos; pues aunque el horizonte estaba despejado, luciendo el sol toda su esplendor, contrarrestaba la acción solar un suave viento que hacía el día agradable y se atribuía a la influencia del amigo Félix ¡será grande!

Teníamos que cruzar por La Aguilera donde se levanta el convento de San Pedro Regalado, y pasar por él sin entrar

hubiera sido una herejía imperdonable. Hicimos alto y, guiados por el hermano Pascual, penetramos en la santa casa donde nos recibió atentísimo el Rvdo. P. Antonio Castro, hijo de esta provincia y uno de los preclaros varones de la Orden, enseñándonos, con las explicaciones correspondientes, cuantas notabilidades encierra, que son muchas, y de las que hará otra crónica Tena, que tomó notas curiosísimas y salió de allí con sentimiento por no quedarse, llevado, sin duda, de sus aficiones monacales.

Salvamos, sin novedad, el corto, pero difícil, camino que conduce a Ventosilla y nada más llegar fuimos agasajados con un espléndido banquete íntimo en el que no faltó el menor detalle y del que quedamos tan complacidos que perdurará en nuestra memoria, más que la exquisitez de los manjares y de los vinos desde el Rioja clarete hasta el ambarino Champagne, la elegante amabilidad y distinción con que hicieron los honores de la casa D. Evaristo y D. Ramón Monné, la distinguida señora de éste, el inteligente D. José Monné, y su bella y joven esposa.

Saboreando los ricos tabacos, que se fabrican en Cuba especialmente para esta afortunada casa, y que fueron digno remate de la succulenta comida, recorrimos parte de la finca—toda es imposible en un día—examinando ¡qué digo examinando! admirando las soberbias máquinas, de tracción animal una y de vapor otra, que van limpiando trigales inmensos, y a cuyo paso majestuosos salían asustados bandos de codornices que se ocultaban en el sembrado.

Todo aquí produce la impresión de lo grande. La máquina de tracción animal va arrastrada por veintiseis mulas, é igual que la de vapor está todo el día segando, trillando y aventando al mismo tiempo. Por un lado suben en tropel las espigas segadas, apresurándose, empujándose, deseosas de ser estrujadas y rendir el tributo de su trigo al trabajo y capital que las ha producido; por el otro caen en los sacos los granos del candel limpio, alborotadores, como si sintieran la alegría del vivir, pensando, tal vez, en volver a reproducirse...

¡Hermosa excursión! a la vuelta todos eran elogios para la familia Monné; familia envidiable, de seres fuertes, intelectuales y trabajadores, de los que necesitan los pueblos ansiosos de prosperidad y grandeza.

M. Martín Martínez

Aranda 10 Agosto 1912.

DON MARTIN D. BERRUETA

Está entre nosotros, con propósito de permanecer en Burgos una temporada, nuestro queridísimo amigo y compañero el conocido literato y docto catedrático de la Universidad de Granada Don Martín D. Berrueta.

Correspondiendo a instancias de que ha sido objeto, propónese dar varias interesantes conferencias, en la Escuela Normal de maestros, durante el curso especial de Paidología y Psiquiatría, y en el Instituto, con ocasión del cursillo hispano-francés.

Tenemos noticia de que va a decir algunas cosas.

AVISO

La Compañía de Aguas de Burgos participa a sus abonados al servicio de agua en la calle de San Juan y Plaza del General Santocildes en la línea desde la casa del Sr. Dorronsoro, hasta el Parque de Artillería inclusive, que para el arreglo de una toma en la primera de dichas calles y evitar desperfectos en el subsuelo, mientras aquel se lleva a efecto, se cortará el agua de dichos puntos a las nueve de esta noche, sin que se pueda por ahora prefiar el tiempo que durará dicha interrupción, por virtud de una comunicación pasada por el Sr. Alcalde para que en adelante se pida el permiso al Ayuntamiento por medio de solicitud y en el papel correspondiente, cuya tramitación exigirá, como es natural, el tiempo necesario para que pueda resolver la expresada Corporación municipal, de la que ya se ha solicitado el correspondiente permiso.

PARA LA VENTA

de material eléctrico, juguetería y otros artículos extranjeros, precisa Agente activo y con referencias en Burgos. Escribir a E. R., calle de Mesonero Romanos, 34, MADRID.

Unión de estudiantes

El Sr. Alba en Burgos

Que viene. Que no viene. Y el señor ministro con las mismas dudas. ¿Iré? ¿No iré? Unas veces se le invitaba atentamente, otras se le rogaba que suspendiese el viaje. Y por fin, después de mil vacilaciones, cabileos y consultas, la presencia del señor ministro ha sido solicitada en forma; y el señor ministro muy complaciente, como siempre, y poco susceptible, como siempre, ha olvidado el jaleo de las invitaciones y contra-invitaciones, y se ha decidido, en pro de la cultura, a venir a Burgos, a visitarnos, a honrarnos...

El objeto principal del viaje del Sr. Alba ha sido el de inaugurar el curso de la «Unión de estudiantes franceses y españoles.»

Y sobre este tema hemos de decir unas palabras.

Nos ha parecido mal que la inauguración de dicho curso se verificase en el Instituto, y nos ha parecido mal porque en dicho Centro no hay local que reúna las condiciones de amplitud y comodidad necesarias para actos de esa importancia. ¿No es la Unión de estudiantes, no se está repitiendo constantemente que la Unión de estudiantes es cosa distinta del Instituto? ¿No se nos ha dicho que el Instituto es única y exclusivamente el alojamiento, la casa de dicha «Unión», el sitio donde se dan las clases? ¿A qué entonces esa torpeza de llevar la inauguración al Instituto, y no celebrarla en el Teatro para que los deseos que tenían muchos de escuchar al Sr. Alba se hubieran visto satisfechos, haciendo raquítico un acto que debió ser extraordinariamente solemne?

Y este hecho nos obliga más a defender en estas columnas, lo que, desde hace mucho tiempo, es pensamiento y deseo nuestro. Que la Unión de Estudiantes se separe, se disgregue por completo del Instituto; que de manera clara, sin sombras, defina su vida; que no esté bajo la tutela del Instituto, que busque casa y la tenga propia para no estar nunca a merced de extrañas voluntades y de influencias más o menos discretas.

Y así, deslindados los campos, puesta la raya que separe las atribuciones, se evitarían muchos disgustos y muchos dolores de cabeza cuantos en el curso de los franceses intervienen.

Y señal de que esta idea de la separación es cosa conveniente lo demuestra el hecho de haberse repetidamente hablado en Francia de la necesidad de construir un edificio para la citada «Unión».

Insistimos en que no comprendemos el fundamento de que el curso se inaugurase en el Instituto, lugar incómodo por su pequeñez. Y no nos explicamos por qué el claustro de este Centro ha intervenido y ha pesado con su opinión en las decisiones. No venía el ministro a inaugurar el curso de la «Unión»? Pues el director y los profesores de ésta eran los llamados a deliberar y decidir.

Pero la digresión es larga y hemos dejado al Sr. Alba, descortesmente, abandonado a la cabeza de este artículo.

Quedamos en que el viaje del señor ministro se ha realizado por fin. Y podemos quedar también en que el señor ministro con tantas idas y venidas, y tantos banquetes, y vermutos no ha podido enterarse bien de lo que constituía la finalidad de su viaje. No ha sido un acierto el de traer y llevar al Sr. Alba, restándole tiempo para hacerse cargo, cosa bastante difícil entre la espuma del champán, de los discursos y de los aplausos.

Burgos ha recibido hidalgamente, dignamente, como acostumbra, al señor ministro de Instrucción Pública, aunque sin olvidar, porque hay cosas que se pueden perdonar pero no olvidarse, que el señor Alba después de prometer solemnemente a una comisión del pueblo de Burgos que enviaría una subvención para las fiestas del Centenario, no ha cumplido su promesa.

Dijo que haría lo mismo por Burgos que por Valladolid.

Pero está visto que una cosa es hacer un viaje de ruido y otra el favorecer a una ciudad, cuando no se tiene en ella el título de cacique máximo.

Llegada del ministro

En el correo de ayer llegó el Sr. Alba. A recibirle acudieron las acostumbradas comisiones y personalidades con la indumentaria exigida para esos casos.

Además en la estación se hallaba integra la colonia francesa con sus profesores y los claustros del Instituto y de las Escuelas Normales con sus respectivos alumnos y estandartes.

Al entrar el tren en agujas sonaron los

indispensables y pueblerinos cohetes, la banda de música de San Marcial, solista por el Instituto, tocó la marcha Real.

En honor de la verdad hemos de decir que no se escucharon ni vivas ni aplausos. El ministro vestía de riguroso luto.

En la sala de espera saludó a las comisiones, y después en la Diputación se verificó la recepción oficial.

En la Exposición

Llevaron seguidamente al Sr. Alba a visitar la Exposición de Arte retrospectivo. Tuvo para ella frases encomiásticas. No dispuso en realidad de tiempo para enterarse de nada. Debí salir mareado.

En el Instituto

Aquí descansó el Sr. Alba durante el tiempo que duró el banquete, servido por la casa Avila, y ofrecido al Sr. Ministro por el claustro del Instituto. Celebróse en la cátedra de dibujo, adornada con exquisito gusto por el profesor Sr. Roca.

Ocuparon las presidencias el Sr. Alba y el director del Instituto. El primero tenía a su lado al Sr. Alcalde y a Mr. Merimeé, y el segundo al Gobernador interino Sr. Merino, al Sr. Domínguez Berrueta, catedrático de la Universidad de Granada y al vicepresidente de la comisión provincial Sr. Dorao.

Después de la comida le enseñaron al Sr. Alba con todo detenimiento, hasta en sus menores detalles, las cátedras, gabinetes y laboratorios del Instituto.

Apertura de curso

A las cinco y media, da comienzo el acto. A la entrada del ministro, la música de San Marcial toca la marcha real y continuación la Marsellesa.

A la derecha del ministro se sentaron el Alcalde, el Gobernador Militar, el vicepresidente de la Comisión provincial, el presidente de la Sala de Vacaciones de la Audiencia, y el Sr. Berrueta. A la izquierda del gobernador civil interino, el senador Sr. Martínez del Campo, y los diputados Sres. Macorra y Fournier.

El director del Instituto Sr. Villarejo hace la presentación del ministro, ensalzando sus méritos, como orador, como abogado, publicista y periodista. Le saluda en nombre del Claustro, deseando que le sea grata la estancia en Burgos, y concluye dando las gracias a todos por asistir al acto. (Aplausos)

D. Rodrigo Sebastián, director de los cursos, pronunció en francés un ingenioso discurso. Hace notar que educado en Francia, y por ser francesa su madre, desde la niñez ha tenido sinceros afectos por la nación vecina. Defiende el fin de los cursos, ensalzando en frase correctísima su importancia. Fue repetidamente aplaudido, ovacionándose al final.

Después el Sr. Concellón, secretario del Instituto, repite las mismas palabras de anteriores años: «Cumpliendo un deber reglamentario, etc.» y lee la parte de la Memoria anual correspondiente a los cursos de verano.

Mr. Merimeé se levanta a continuación. Es aplaudidísimo. Dice que le anima un doble sentimiento de gratitud y de íntima satisfacción al ver la obra emprendida obra de paz que va desarrollándose y llenando sus fines. Expresa su gratitud al ministro por su asistencia y por concederle su protección a la labor cultural. «No me cabía—exclama—esperar mayor recompensa ni más poderoso estímulo.» Da gracias también a las comisiones, autoridades y compañeros. «Nunca olvidaremos—añade—que al calor de sinceras amistades y de un fuerte compañerismo aquí nació la primera idea de esta empresa que toma cada año mayores vuelos.»

En preciosos párrafos ensalza a la lengua castellana, varonil, a la antigua *fabla* del Campeador. Lee párrafos del canto a Castilla escrito por Ricardo León. Habla de la necesidad de que se conozcan unos países a otros, porque así desaparecen los recelos, las antipatías y los conceptos falsos.

Ridicaliza las tonterías que se escriben por los ignorantes cronistas *circulares* y *rectilíneos*, diciendo que esa no es manera de darse cuenta de lo que es un pueblo, y que para conocerle es necesario impregnarse de sus ideas, de sus concepciones morales y religiosas, de su civilización, de su historia... Dice que fuera de la Patria es como se educa más completamente la juventud, y que para amar a un pueblo es necesario la práctica y el dominio de su lengua.

Encomia la importancia de la lengua castellana, y tiene párrafos eruditísimos y profundos que no podemos extractar por falta de espacio.

Termina diciendo que se procurará que la obra sea lo más práctica y útil. «No reconozco—dice—nuestra buena voluntad más límites que los de nuestras fuerzas.»

Para hacer compras visite U. "El Bon Marché" Casa dedicada a confecciones, lencería, juegos de camas, camisería y corbatería. 6, ESPOLON, 6

Mr. Merimée fué ovacionado largamente. Las palabras sinceras, vehementes de este anciano simpático y venerable, todo corazón, merecen los mayores elogios, los plácemes más entusiastas. Nosotros le enviamos nuestra respetuosa felicitación.

Y se levanta a hablar el ministro de Instrucción pública. Empieza diciendo que el Gobierno no podía permanecer indiferente ante la obra que realiza la Unión de estudiantes, congratulándose de cumplir el grato deber de saludar a quienes laboran por la cultura. Añade que no puede olvidarse de que representa a un gobierno democrata, de la izquierda, y aplaude la decisión de quienes vienen a aprender el español, a beber las ideas de esta tierra gloriosa, que tan ancho margen ofrece a los hombres estudiosos.

Dice que él ha sentido al viajar por tierras francesas la enorme pesadumbre de los errores crasos de lo que es la vida española. «¿Cómo—exclama—estando tan cerca no nos conocemos?»

Opina con Mr. Merimée, que para llegar a la conquista de la cultura es necesario mirar a otros países, conocerlos, hablar su lengua.

Alaba el trabajo de los profesores de Burgos que hacen una labor nacional, callada.

Termina reiterando la simpatía, el entusiasmo más sincero y la adhesión del Gobierno de S. M. y dice que no acostumbra a prometer nada que no piense cumplir, y que, por tanto, nada promete.

«No nos columpemos—concluye—en vanos retoricismos, y hagamos propósito firme de trabajar por el progreso, por la cultura y por la fraternidad universal».

Aplausos y música.

En la Escuela Normal de Maestras

Después de la inauguración del curso, visitó el Sr. Alba la iglesia de San Nicolás y las Escuelas Normales.

En la de Maestras fué recibido por el claustro de profesoras, pasando inmediatamente a Secretaría donde le saludaron el profesorado de la Normal de Maestras y magisterio de la capital.

La directora, D.ª Julia Alegría, pronunció un elocuente discurso, ofreciendo al ministro el homenaje de los Centros docentes, ensalzando la importancia de la misión educadora de la mujer y pidiéndole que se interesase por el engrandecimiento de la enseñanza en las Normales. Y habló el ministro, y dijo:

«Celebro la unión y compañerismo que existe en este Centro, cosa rara en España, donde entre el Magisterio hay casi siempre discordias y luchas intestinas. He de hacer notar que por los maestros españoles se acostumbra, a envolver la ciencia en la pedantería.»

Añadió que no se entiende por los maestros su verdadera misión, que es de enseñar con sencillez, preparando a las juventudes para la práctica de la vida, inculcándoles todo aquello que ha de serles útil y necesario.

Cita el caso de que en Madrid, con motivo del intercambio, ha sido preciso enseñar a los maestros a comer para evitar que quedaran en ridículo ante los extranjeros.

Termina con otras frases sobre el mismo tema.

Después se obsequió al Sr. Alba con un espléndido y bien servido vermouth de honor.

Los comentarios fueron tan sabrosos como el vermouth.

La marcha

El Ministro ha marchado; el Sr. Alba abandonó Burgos antes de salir de Burgos, retirándose a descansar a uno de los coches del sleeping que en la estación del ferrocarril se hallaba al efecto preparado, para, en la madrugada de hoy, emprender su marcha a San Sebastián. El ministro no ha querido interrumpir sus acostumbradas horas de sueño. Las habitaciones que la Diputación habíale preparado no han sido usadas por el Ministro; aquellas han sentido el vacío del Sr. Alba.

El viaje del representante del Gobierno para el acto de ayer ha dejado una impresión que ostenta diversos matices. En unos, en los que esperaban del Sr. Alba por su juventud, por lo que supone el llegar a tan alto puesto en plena alborada de la vida, que aquel dejara oír los tonos de una elocuencia arrebatadora, el Sr. Alba ha producido la más grande de las decepciones; lo que le han oído, se lo han escuchado a cualquiera en la inauguración de cualquier cosa; en resumen, para ellos el

Sr. Alba es una vulgaridad más. En otros, en los que le oyeron en la Escuela Normal de Maestras, el Ministro es un indiscreto que no sabe lo que a la mujer se debe. Las frases del Sr. Alba al visitar aquel centro, dichas en España y ante extranjeros, tardarán mucho en salir de entre aquellas aulas. El profesorado de la Normal de Maestras que no anhelaba del Ministro recoger flores, porque las flores oficiales más hastían que agradan, no esperaba tampoco recibir de él el cardo que hiera al recogerle; y el Sr. Alba al envolver en su discurso aquellas notas en que se hablaba de la pedantería profesional, al decir lo que dijo ante las maestras, para que por estas fuese recogido, dejó entre ellas un manojito de cardos, allí, precisamente allí, donde la más rudimentaria cortesía parecía exigir delicadeza, flores, aromas.

El Ministro ha marchado, vaya bien el ministro. Burgos nada le debía; a pesar de ello Burgos le ha recibido como recibe a sus huéspedes. Los organizadores del recibimiento, aleccionados por recientes sucesos, prepararon aquel más seriamente que otros. Burgos ha estado a su altura y el Ministro... a la suya.

Un error lamentable

En nuestra información del número anterior titulada «Con Santamaría», *Florisel* escribió lo siguiente que nos apresuramos a rectificar, aunque ya el buen juicio de nuestros lectores habrá subsanado el error; dijo *Florisel*:

«A Galdós le está Santamaría agradecidísimo, porque Galdós le enseñó a comer cangrejos».

Pues bien; léase todo lo contrario. Santamaría nos comunica que no se creería digno de ser burgalés, si no supiese comer cangrejos...

Desde que le ha oído esto, *Florisel* no cesa de decirse:

—Si ya me extrañaba a mí... Está el hombre avergonzado.

Bolsa política

Sigue jaleándose por la prensa extranjera lo del incidente de Mazagan y por la española lo del soldado en el Ferrol, y sigue jaleándose Canalejas de Madrid a Otero y de Otero a San Sebastián.

Como se ve, todo se reduce a eso, a un poquito de jaleo; de serio no hay nada, la seriedad está también veraneando.

En la semana hemos tenido por aquí, como nota política, la visita del Sr. Alba que se pasó el día, es decir, las 18 horas que estuvo en Burgos comiendo y bebiendo vinos honorarios.

Con el Sr. Alba vino su corte de Valladolid porque el Sr. Alba, acaso lo ignoren los lectores, tiene en aquella ciudad corte que le sigue a todas partes.

Aquí no sabemos si ha hecho política, lo que sí podemos decir es que no ha estado muy político.

Como su estancia ha sido muy corta, no ha tenido apenas tiempo para nada. Sin embargo, anochecho dió su vueltecita al Espolón, unos dicen que para ver las muchachas y otros que para hacer ganas con objeto de poder entrar con el banquete que el Sr. Dorao le tenía preparado para las nueve de la noche en el Hotel del Norte.

Esto de tratar de tu a los ministros es una ganga, además de que le salen a uno por una biboca; con esto y con que después de obsequiarles se pasen a la calle del sordo cuando se le ocurra a uno ser gobernador o cosa parecida, resulta que hace no de amigo sino de pariente del ministro.

Esto ha dado de sí la semana política en Burgos: chuletas, fritos y espuma, mucha espuma.

Notas del reporter

Ha salido en uso de licencia para Quintanamingalindez, con objeto de pasar una temporada al lado de su hijo, D. Andrés Garmendia, Registrador de la propiedad de Burgos.

—Damos nuestro más sentido pésame a la familia de D. Agapito Alonso Ayala, encargado de la fábrica de naipes de la Sra. Viuda de Fournier.

Víctima el Sr. Alonso de rápida enfermedad, su entierro verificado ayer, constituyó una verdadera manifestación de duelo.

—Así mismo se le damos muy sincero a la esposa é hijos de D. Mauricio Escudero, del comercio de esta ciudad, cuyo entierro también tuvo lugar en el día de ayer, viéndose muy concurrido.

—En los días 14 al 16, tendrán lugar en la villa de Salas de los Infantes, fiestas en honor de la Virgen y San Roque.

Los festejos compuestos de fuegos artificiales, carreras de cintas, juego de pelota, iluminaciones, teatro y otros espectáculos prometen verse muy animados.

—Se encuentra en Lerma veraneando el Magistrado del Tribunal Supremo D. Manuel M.ª del Valle.

—Se halla en Burgos el ilustrado Juez de 1.ª Instancia de Lerma D. Feliciano Hernanz de la Plare.

PICOTAZOS

—Y usted ¿piensa obsequiar al ministro?

—¿Qué hacer, no faltaba más!

—Bueno y ¿qué va usted a darle?

—¿Yo? Lo que queda: desayuno de honor.

—Vamos a ver y ¿qué le pareció a usted Alba?

—La verdad, un hombre sincero.

—¿Pues?

—Ya le oyó usted: no promete más que lo que va a cumplir.

—Conformes. Pero entonces ¿cómo no cumpliría lo que ofreció a Burgos para el Centenario?

—Velay.

—Y eso ¿qué es?

—¿Qué ha de ser! El timo de Valladolid.

—Oye tú, ¿Por qué no dormiría el ministro en el Gobierno?

—¿Qué cosas tienes! Por si se le pegaba.

—¿Cuál?

—La dispepsia de don Ricardo.

—Y a usted ¿qué le pareció la entrada del ministro?

—¿A mí? Uua exposición de chisteras retrospectivas.

Entre maestras.

—Con franqueza ¿qué le ha parecido a usted Alba?

—La verdad, un niño.

—¿Cómo un niño!

—Sí, porque necesita escuela.

—¿Para qué?

—Ya puede suponerse: para no meterla.

Entre maestros.

—¿Y por qué diría el ministro aquello?

—¿Cuál?

—Lo de que no sabemos comer.

—No lo sé, pero me lo supongo: para crear una clase.

—Bien y ¿cómo se denominaría?

—¡Vaya una duda! *Gastronomía pedagógica*.

NOTA

Por causas que al presente ignoramos, no hemos recibido hasta el momento de hacer la tirada del número la conferencia telegráfica de nuestro corresponsal en Madrid.

LA EXTREMEÑA

GRAN SALCHICHERIA DE MANUEL SANCHEZ. Buen surtido en jamones avileses, gallegos y andorranos muy magros; especialidad en lomo embutido, salchichón de Vich y chorizos de lomo (especial para crudo) superior, cecina de vaca, longaniza de lomo, superiores chorizos y morcillas extremeñas. San Lorenzo 38 y 40

Doctor C. URRACA

OCULISTA. Lain Calvo, 18, principal. Consulta de once a dos. Gratis a los pobres.

Relojes y cadenas de oro de ley

No comprar sin ver antes el bonito y variado surtido que acaba de recibirse en la RELOJERIA DE LUIS TORRES. Plaza Mayor, 35 y 36.

DESDE LA GRADA

LA FIESTA DEL BARRIO DE SAN LESMES

Seis novillos erales de la acreditada ganadería de Tertulino Fernández, de Tordesillas, con divisa encarnada y morada.

Matadores: PACORRO É HIPÓLITO

La tarde no puede ser más hermosa ni más propia para la simpática y benéfica fiesta.

Herrera, López y compañeros de Comisión, han trabajado de firme y deben estar satisfechos. El público no ha respondido a los atractivos del cartel. Entre la concurrencia vemos a distinguidas personas.

La hora se aproxima. El Sr. Carretero ocupa su sitio de la presidencia, y ordena comience el festejo.

Aparecen los socios del Club ciclista Burgalés, los cuales son saludados con aplausos justísimos. Pedalean con habilidad, haciendo preciosas figuras, y con mucha destreza van apoderándose de las cintas, retirándose después de obtener los plácemes de la concurrencia.

Y vamos con la parte seria de la fiesta. Hecho el despejo por los alguacillos, sale la tropa munda, que es acogida con grandes aplausos.

Sacan el pedestal para que el Fideista haga la suerte de don Tancredo, y se da suelta al

PRIMERO

«Abubillo», 53, colorao, bien armado. Fideista, aguanta perfectamente (ovación)

Lo recibe Pacorro con unos lances paraditos y tal, é Hipólito intercala también cositas. Ambos muy bien y demostrando vista. (Palmas).

Cuatro puyazos, solo uno bueno, por una caída y cero caballos componen el primer tercio.

Torerito entra muy bien y prende un par pasado y caído. Marcelo medio malo y repite el primero con otro peor a la media vuelta.

Pacorro, de azul celeste y oro, brinda al usía, y previa una faena valiente aunque movidita, larga un pinchazo pasado y tendido. Vuelve a la carga, sin lograr apoderarse del toro y entrando desde largo logra media delantera y tendida. Un intento y se echa «Abubillo». (Palmas).

SEGUNDO

«Zurdo», 33, negro.

Salta de primeras por el 2, poniendo en un aprieto a los estorbos del callejón. Arrancándose de largo y con voluntad, toma cuatro puyazos, recargando en dos, por una caída y cero potros.

Los matadores hacen la mar de monadas, toreando y en quites, terminando por arrodillarse ante el bravete bicho, y escuchando sus palmitas correspondientes.

Hipólito toma las de a cuarta. Sufre un par de achuchones en uno de los cuales le libra muy bien Pacorro, y después de una intencionada prende al quiebro (palmas). Repite con las manos atadas, poniendo medio al cuarteo, y termina Gonzalito con uno buero. (Muchas palmas).

Requiere los trastos Hipólito, quien viste de verde botella y oro, y luego de discursar, hace una preciosa faena con la izquierda, viéndose comprometido en uno de los pases, y en cuanto iguala, se mete de verdad y coloca media de las de in extremis. (El delirio en palmas).

TERCERO

«Perdío», 5, berrendo en negro y ancho de cuna.

Pacorro le ofrece el percal y da seis lances, dos de ellos buenos, compartiendo las palmas con su colega, que en los quites demuestra saber lo que hace.

El torete admite tres lanzazos sin defectos en las acémilas. Arjona y Marcelo porean y lo hacen bastante mal por cierto.

Y allá va otra vez Pacorro que con cuatro con la izquierda, otros desconocidos y algunos en redondo y enredados,

dos coladas, da una estocada hasta la empufadura que da fin con el bicho.

En este intermedio entre el 3.º y 4.º tiene lugar la rifa del artístico cartel del joven y afamado artista burgalés Laureano Ruiz (hijo) que corresponde al número 1758.

CUARTO

Cardillero, 34, negro bragao. Sale con piés y se va derecho al Fideista, que hace la suerte del paraguas, resultando éste destrozado.

Pasa a entendedérselas con los de aupa, después de saltar por el 4, y entre puyazos y reflonazos anotamos 5 sin percanes. Uno de los peones, recibe un soplo y rueda. Los chicos hacen la mar de cosas y oyen palmas.

Torerito y Gonzalito, salen del paso al parear, sin pena ni gloria.

El torete, que se muestra codiciosillo, da lugar a que Hipólito, que brindó a un amigo, haga una faena vistosa pero sin parar, y mete un pinchazo bien señalado. Otro mediano y el torete se tumba.

Un billete de 25 del brindado.

QUINTO

«Pimiento», 38, negro y mogón del derecho.

Pacorro levanta una explosión de entusiasmo, en un precioso quiebro de rodillas, y lanceando después de frente por detrás. Ovación que se reproduce al torear ambos espadas al alimón y arrodillarse ante el torete.

Tres puyazos por una caída y ningún jamelgo hacen el premier.

Pacorro é Hipólito superiores en quites. Pacorro repite con las cortas y pone al cambio medio par, agarrando luego uno superiorísimo, cambiando los terrenos como un profesor. (Gran ovación).

Toma los trastos y después de brindar al tendido 1, vase de rodillas a la cabeza del toro, que está bravito, saliendo achuchado al primer pase. Sigue su faena y después de dos pinchazos buenos, mete una entera contraria de tanto atracarse. (Ovación y oreja).

SEXTO

Cafetero, 6, negro y bizco del derecho. Hipólito le torea como quiere con la mar de agallas (palmas).

Cuatro puyazos tomados con voluntad, por dos caídas sin detrimento en la caballería, son el prólogo del segundo tercio, en el que Arjona pone superiormente un par de lujo (aplausos).

Brinda Hipólito a un espectador del 1 y después de cuatro pases superiores se le va la mano y endilga un bajonazo que da fin de Cafetero (Silencio).

Los chicos son despedidos con aplausos.

RESUMEN

La corrida muy buena y muy animada. Los chiquillos han gustado mucho, Blanco bien dirigiendo.

Plácemes merecen todos, especialmente la Comisión organizadora, el Club Ciclista y el Sr. Alberteri a cuyo cargo ha estado la dirección del veloussel.

El público ha quedado satisfecho de la fiesta.

RIP RAP

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

Antonio Berzosa

Se reciben toda clase de encargos para bodas, banquetes y bautizos. Comestibles vinos finos, y licores, y conservas Primeras marcas.

San Lorenzo, 12.—BURGOS.

Imprenta de Marcelino Miguel.

Preparación para Carreras Militares

Sección especial creada en el Colegio de HH. Maristas de la enseñanza de Burgos bajo la dirección técnica de acreditados profesores oficiales del Ejército, en atención a la temprana edad que el nuevo plan de ingreso en las mismas exige comenzar los estudios.

Las clases empezarán el 1.º de Septiembre próximo. Los alumnos serán: internos, medio-pensionistas y externos. Todos tendrán la enseñanza y estudios dentro del Colegio.

Precios excepcionales a huérfanos de militar ó marino é individuos de tropa. Por este curso y el próximo se explicarán también las clases del plan antiguo. Dará informes el reverendo hermano director.

Epilepticos

Curas sólo con los célebres Polvos del
Cav. CLODOVEO CASSARINI
DE BOLOGNA (ITALIA)

Nerviosos

prescriptos por los más ilustres clínicos del mundo, por la curación más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero-epilepsia, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, cretismo nervioso, incontinencia nocturna de orina, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemicránea, tic doloroso, etc. La casa de origen, ciática cambiabre muscular intestinal, histeralgia y otras enfermedades específicas. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico.

PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA: Viuda Alsina, Salvador Banús, Viladot, Vicente Ferrer, Hijo de Vidal y Rivas, Doctor Andreu, J. Uriach y C.ª, Antonio Serrano. J. Segala y J. Calmet—EN MADRID: Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durán y F. Gayoso. Referencia: J. Bartra Jaime I, 10.—BARCELONA.

GRAN ADELANTO



La lámpara "OSRAM" se fabrica hoy con filamento de hilo estirado irrompible (último invento en la fabricación de lámparas Metálicas), que la hace tan resistente como las antiguas de carbón.

La nueva lámpara OSRAM es hoy la UNICA que resiste á todas las sacudidas, sobretensiones y manipulaciones bruscas, pudiéndose considerar como irrompible.

De venta en las centrales y buenos establecimientos de electricidad.

LEON ORNSTEIN.—MARIANA PINEDA, 5, MADRID

El almacén mas importante de España en el ramo de electricidad.

En Alemania el público particular

compra la mayoría de lo que le hace falta al precio de fábrica. No hay razón por qué se paguen 50 Ptas por una cosa, que comprada en el sitio á propósito resulta á Ptas 30.—La casa abajo firmada ofrece al público español una nueva facilidad para comprar directamente de primera mano al precio original del fabricante todo lo que se fabrica en Alemania y muy especialmente los siguientes objetos.

- Relojes de toda clase
- joyería y platería
- maquinas para retratar, desde 25 Ptas.
- cinematografos, desde 50 Ptas.
- maquinas para coser, desde 75 Ptas.
- » escribir, desde 100 Ptas.
- bicicletas, desde 75 Ptas.
- motocicletas, desde 300 Ptas.
- automoviles, desde 3000 Ptas.
- armas de todas clases
- jewelers y lentes de ultima moda
- muebles de toda clase
- confección para Señora y caballero

El beneficio de la casa consiste únicamente en lo por 100 que se aumenta el precio de coste mencionado. por ejemplo: no fúooco á reloj de oro para Señora precio de coste Ptas 22,50 más 10 por 100 = 24,75 precio de venta Ptas 25.— En todos los ramos susodichos hay constantemente objetos usados por cualquier motivo se venden á precios excepcionales. Una lista mensual de tales ocasiones se manda á quien la desee. Pidase Ofertas, incluyendo el sello para la contestación, á la casa ARNOLD FEUER, Berlin Charlottenburg, Gervinusstr. 24. Los respectivos catálogos con dibujos y precios se mandan contra envío de 1 Pta. en sellos de correo que al hacer un pedido se deduce del importe. Indíquese el artículo que se desea. Cartas para Alemania cuestan 25 cts. No se pueden admitir las cartas insuficientemente franqueadas.—SE ADMITEN REPRESENTANTES SERIOS.

LA HISPANO-FRANCESA

Zaragoza, 4.—MADRID

Billares de precisión.—Juegos de bolas.—Tacos.

Reparaciones á precios económicos.

Muebles de lujo Construcción garantizada.

Casa Importante

en simientes de horticultura, floricultura y arboricultura de todas clases y países. Grandes existencias en alfalfa y tréboles. Espartacas con corteza y descortezada. Remolacha. Calabazas alemanas de 50 kilos. Ray Grass de 1. Gramíneas para prados naturales y artificiales. Coliflor metropolitana, resiste las heladas, de enorme cabeza. 300 variedades en judías. 16 en maíces. Variedad sin coscuta de alfalfa de Provenza. Patatas extranjeras. Pipas de sandías, melones y pepinos, 11.000 variedades en flores. Cebollas de flor de todas clases. Maíz King-Philip blanco el más productivo. Catálogos con el calendario de la siembra se remiten por 1.25 por correo en sellos.—Hortaleza, 90 y 92.—MADRID.—R. DIEZ.

Sociedad Anglo-Ibérica

9, ARRIAZA, 9.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 350.

MADRID

La casa más importante de España en aparatos de desinfección y saneamiento.—Aparatos Marot, Liuxweiler y Borgonsoli.—Se facilitan catálogos y presupuestos gratis.—Representaciones generales, comisiones y tránsitos.—Corresponsales en todas partes de Europa y América.

Gran Fábrica de CHOCOLATES de Baldomero Quintanilla

Paloma, 24 y Sombrerería, 15.—BURGOS.

Casa montada con los últimos adelantos. Especialidad en CHOCOLATES. Grandes descuentos al por mayor.

No dejar de visitar esta casa, que es la que más ventajas ofrece.

SOMBRERERIA

DE Sobrino y Sucesor de Bedoya

Grandes novedades en sombreros para la presente temporada.—MERCADO, 2.

BURGOS

Valentin Marcos

Almacenes de hierros, camas y ferreteria. Único representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».

Depósitos: Calle del Mercado, 14.



A 16 PESETAS RELOJES GARCÍA

Espolón, 17.—BURGOS.

Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía. Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

NO MAS SORDOS



El milagro hecho, todos oyen. El ODITON RACHEL probado en 30 años práctica clínica, cura á toda edad y por crónico sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el ODITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padezcan de sordera deben pedir al Dr. Rachel, ARENAL 1, 1.ª, Madrid, prospecto explicativo, que se remite gratis.

Dr. A. Carazo

Jefe de la Clinica Ginecologica del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quirce

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Consulta diaria de once á una

Calera, núm 13.

Establecimiento de vinos y comidas

PEDRO BRIONES

CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1878

Plaza del General Santocildes, núm. 1.—BURGOS.

LA CONFIANZA

Fábrica de jergones de muelles y semiers y almacén de camas de todas clases. CALLE DEL CID, NÚMERO 26

Este establecimiento es sin duda alguna el que más barato vende en esta población, pues solo en él puede comprarse

CAMA COMBINADA CON JERGON A 20 PESETAS

JERGONES DESDE 7 PESETAS

Imposible toda competencia por ser esta casa desde hace muchos años la preferida por el público por la bondad y baratura de los jergones que fabrica desde los más modestos á los de mayor lujo.

Taller especial de reparaciones de jergones por deteriorados que estén á precios sumamente económicos.

Servicio de carruajes

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.

Puntos de Aviso

Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14,

taller de carruajes, teléfono n.º 24.

Coches para viajes y paseos á precios económicos.

Rufino Santa Olalla Gonzalo

Huerto del Rey, 2 y 4.—BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor Copiadores, etc.

Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

LA VOZ DE CASTILLA

Semanario independiente

DEFENSOR EN PRIMER TÉRMINO DE LOS INTERESES DE LA LOCALIDAD Y LA PROVINCIA

Artículos de carácter social, científicos, humorísticos. Literatura. Poesía. Conferencia telefónica.

TERCER AÑO DE PUBLICACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España	Extranjero	Anuncios
Trimestre 1.25 ptas.	Trimestre 2 francos	Primera plana. 20 cents. líneas
Semestre 2.50 "	Semestre 3 "	Segunda " 15 "
Año 4.50 "	Año 7.50 "	Tercera " 10 "
		Cuarta " 05 "

A los suscriptores y anunciantes, por un trimestre ó más, descuentos proporcionados.